

Acunados con primor

MARIA DEL MAR BONET

Obra: "Solatges"
Lugar y fecha: plaza del Rei.
Grec'96 (28/VI/96)

MINGUS B. FORMENTOR

La connivencia tácita entre Maria del Mar Bonet y su nutrido público barcelonés es, en verdad, pasmosa. No creo que pudiésemos encontrar en parte alguna similar fidelidad ni cariño, un crédito de amor renovado con tanta puntualidad año tras año y a fecha fija, una

cita tan inquebrantable entre un par de viejos amantes. Maria del Mar regresa a "su" plaza del Rei con los primeros calores, pero hacerlo con el candor y la entrega de una novia ilusionada no es tarea precisamente fácil tras todos esos años de íntimas relaciones. Cualquiera con un poco de vida a sus espaldas sabe que lo difícil no es conquistar, sino conservar la atracción, y a fe que la Bonet lo consigue ante sus entregados seguidores con una naturalidad que bordea el misterio. Su "Solatges" pudo parecerles a muchos breve en una primera aproximación, pero esa densa hora de concierto acaba-

ría la noche del viernes completándose con 50 minutos de bises que dan la medida de cuán hambriento se mantiene su público de prolongar sin mesura los reencuentros.

Tengo para mí que el repertorio presentado por Maria del Mar este año no ha sido la única gran novedad con respecto a sus últimas apariciones en nuestra ciudad. Para quienes la vamos siguiendo desde mucho tiempo atrás, el elemento en verdad sorprendente es la reelaboración rítmica y el ataque vocal con que arropa esas ya bien conocidas canciones. Clásicos bonetianos como "Temps de calabruix" o "Es llangardaix d'Alaior" suenan a desconocido, tanto como puedan serlo las entrañables canciones de cuna que sirven de pseudocolumna vertebral para articular "Solatges". Y cual inéditas reverberaron en nuestros oídos también las indatables

canciones de trabajo aprendidas al calor de la telúrica sabiduría de Madó Buades años ha, ya fuese la "Tonada de treure aigo" o la "Canço de tapar formiguers".

Tal vez hacía un par de años largos que no acudía a un concierto de Maria del Mar Bonet. Es un lapso de tiempo considerable, pero no tanto como para sentirme en aguas desconocidas oyendo "El cavaller y el dimoni", "La mort de na Margalida" o el "Bolero d'Alcúdia". E imagino que lo mismo debía estar sucediéndoles a quienes la siguen desde antiguo en ese grácil viaje por las sonoridades de la cuenca del "mare ex nostrum". Fue un doble placer, por sí mismo y por inesperado. Excelente trabajo instrumental, como de costumbre, a cargo de Mas y Gasull en las guitarras, Gaspar al contrabajo y Dimitri Psonis a las percusiones. En esta primera semana de julio, se presenta en Montreal y Quebec. No con el programa "Solatges". Lo siento un poco por los canadienses. Pero me consuelo rápido pensando que también disfrutarán acercándose a la voz y las canciones de una gran dama del Mediterráneo. ●